

RESUMEN CONCENTRACIÓN EN CABEZA DE MANZANEDA 08

Con el número de participantes más alto de los últimos años (41 nadadores), se partió el jueves 4, después de comer, rumbo a la Estación de Montaña de Cabeza de Manzaneda, para realizar la tradicional concentración de comienzo de temporada.

Acompañaron a esta expedición, como entrenador, Silvano González, como responsable del grupo femenino la Vicepresidenta Maribel Rodríguez, y el Dir. Técnico del Club, Carlos Bremón

Después de un largo viaje de cuatro horas –en ciertas áreas de Galicia las mejoras de la comunicación por carretera no han sido muchas-, incluido el complicado trazado de los últimos kilómetros entre la Rúa y Puebla de Trives, se llegó a la Estación, acomodándose los chicos de inmediato en las habitaciones correspondientes, acudiendo a la cena a continuación, luego del paseo que supone llegar desde los bungalows en los residíamos hasta el comedor de la Estación.

Mencionemos ya que las comidas –servidas por el sistema de autoservicio- nos parecieron abundantes y apetitosas para los chicos, lo que unido al lógico apetito de hacer deporte en altura, motivó que los alimentos fueran “devorados”, más que ingeridos.

Al día siguiente, viernes, comenzaban las actividades a las diez de la mañana. Y digo comenzaban porque el cielo, que amaneció amenazando lluvia, no tardó en confirmar este pronóstico, y a las 10,30 tuvimos que dejar los caballos y los karts en los que estaban entretenidos nuestros chicos y salir corriendo para el edificio del club social, en el que debimos permanecer el resto de la jornada, mientras en el exterior caía un verdadero diluvio. Menos mal que las monitoras responsables de nuestras actividades tienen recursos para estas situaciones, y supieron entretener adecuadamente a nuestras “fieras” enjauladas. La única actividad que se pudo respetar fue la de la piscina, que tuvo programadas dos horas diarias de trabajo, una por la mañana a las doce y otra por la tarde a las siete y media.

El sábado amaneció frío pero más despejado y el sol comenzó a dejarse ver. Primero recuperamos la actividad de caballos y karts que había quedado a medias el día anterior. Después escalada unos y béisbol otros. Los primeros pasaron algo de frío, ya que la pared correspondiente da al norte y las manos se les helaban. Mejor lo disfrutaron los que les tocó béisbol, deporte que muchos descubrieron por primera vez y que les encantó y llenó de emoción y competencia entre los dos equipos formados al efecto. A media mañana, cambio, los de escalada al béisbol y viceversa. Según fue pasando el día, el ambiente de la estación fue mejorando, ya que cuando luce el sol en Manzaneda es un lugar maravilloso para este tipo de actividades. Por supuesto la natación fue el deporte que, dos veces al día, nos llevó a la piscina a trabajar duro, ya que en altura nadar es mucho más fatigoso. En cada sesión conseguíamos cubrir alrededor de los 2.000 metros. Ese día, por la tarde, tocó tiro con arco y deportes varios, jugándose una partida de baloncesto.

Ya el domingo la mañana estuvo esplendorosa. Mucho movimiento en la Estación, sobre todo con los espectaculares descensos en bicicleta de montaña, que sustituye cuando no hay nieve a los esquís. Esa mañana nos tocó ascenso en el telesilla y paseo por la cumbre de Manzaneda, con un paisaje maravilloso y el cielo completamente despejado. Después, última sesión de agua.

Por fin, comida y vuelta a casa con la satisfacción de haber pasado unos días muy entretenidos, haciendo mucho deporte y trabajando en el necesario espíritu de equipo.